



archivo●
entre >
guerras



Willkommen studio
De Ángel Hernández.



© **Archivo Entreguerras** es un proyecto de investigación documental relacionado a contextos de violencia en México y el mundo.

Toda la obra contenida es autoría de Ángel Hernández y se encuentra protegida por las leyes de derecho de autor correspondientes.

Cualquier uso del contenido de este texto ya sea total o parcial debe ser notificado por escrito al siguiente correo: archivo.entreguerras@gmail.com

Tres musulmanes nadando junto a una adolescente alemana

Hay el antecedente de tres musulmanes que nadaron junto a una adolescente alemana dentro de la piscina del centro deportivo Neuhauser Strasse en Múnich. La situación fue registrada por las cámaras de seguridad del lugar, logrando confrontar sus declaraciones con la reconstrucción minuciosa de los hechos y, por consiguiente, con la identificación de los inculpados. Esto fue lo sucedido:

1

Los musulmanes llegan al centro deportivo. Entran a los vestidores. Salen con trajes de baño y se encaminan hacia la piscina:

Hemos llegado y tenemos los trajes puestos. ¿Qué miran? Esto último ya ha sido complicado. Nos lo hemos buscado por 45 euros. Pagamos la entrada. Nada es gratis en este país. Y allá, bueno, ya saben: está la guerra.

Avanzan cuidadosamente por el perímetro inmediato de la piscina. Encienden un cigarrillo. Eso llama la atención de un hombre mayor que se acerca a advertirles que fumar se encuentra prohibido en todos los centros deportivos de Alemania. Los musulmanes hacen caso omiso, terminan el cigarrillo y se lanzan al agua. El hombre, como era de esperarse, va de inmediato a los controles de seguridad para dar aviso y vuelve con ellos:

¿Se les ha dicho que en esta piscina está prohibido el ingreso a refugiados? Ahí está el letrero. ¿Se les ha preguntado si han mirado el letrero al menos?

—No —contestan a lo lejos los musulmanes—. Las organizaciones humanitarias nos protegen. —Y el hombre queda en silencio al percatarse de que, por lo menos, en ese momento, han hablado perfectamente el alemán.

2

Los tres hombres lanzan el cuerpo hacia el agua y, en el contacto instantáneo, se produce una efervescencia que llama la atención del resto. En relación a este momento, el analista Stefan Gandler escribiría lo siguiente en su columna del *Münchner Abendzeitung*:

El reino de tres criaturas se inaugura en ese salto. Es un salto que expresa una ciudadanía de facto hacia el vacío legal que ha tenido este país frente a la migración internacional. En el momento en que los tres cuerpos toman contacto con el agua, da inicio una dinámica del deseo que ayudará a componer el periodo de crisis sucedido minutos después.

Luego, el resto de los nadadores que se encuentran dentro de la piscina comienza a salir de ella, argumentando a los agentes de seguridad que se encuentran instalados cerca de las plataformas de salto:

¿Nadie ha visto llegar a estos tres hombres de nacionalidad distinta a la nuestra? ¿Nadie se ha percatado que están aquí entre nosotros? ¿Los hombres han burlado la seguridad y ahora se nos obliga a tratarlos como ciudadanos alemanes? Queremos solo nadar tranquilamente con nuestros hijos sin pensar que, en cualquier momento, un atentado terrorista nos sorprenda.

Luego, se genera otra pregunta, quizá más sensata. La pregunta de siempre. La que la comunidad alemana se ha venido preguntando desde el éxodo masivo que inició en marzo del año 2015:

¿Qué tipo de responsabilidad tenemos que asumir a consecuencia de su desgracia, y por qué nosotros?

3

Los cuerpos se conducen bajo el agua. Según han dicho los musulmanes, en ese momento, establecen contacto visual con Dorothy Kramp de 16 años. El cuerpo de los hombres recorre silenciosamente los recovecos profundos de la piscina. Los

hombres llegan a su objetivo. El cuerpo de la adolescente comienza a producir espuma. Por la cámara de seguridad del lateral superior izquierdo, sabemos que la adolescente se encuentra cercada. Los tres hombres la miran haciendo girar los ojos hacia distintas direcciones. Con las manos, crean un lenguaje de signos poco comprensible para cualquier alemán. Al percatarse de esto, de pie sobre las gradas frontales a la puerta de acceso, los padres de la chica llaman la atención a los agentes de seguridad:

¡Saquen a esos tres! Nuestra hija se encuentra nadando ahí dentro.

4

Cámara del lateral superior derecho: Dorothy Kramp los mira atemorizada. Los hombres comienzan a aproximarse en la profundidad y se les pierde de vista. En relación con este momento, sus padres, declararían horas después:

Tratamos de conservar la calma y de llamar al intendente. Luego, nos percatamos de haber quedado solos. Pedimos a nuestra hija que saliera de la piscina, pero ella había desaparecido de la superficie y, en ese momento, seguramente no podía escucharnos.

En relación con lo que podemos suponer que ocurrió en el interior de la piscina olímpica durante el tiempo que estuvieron sumergidos los cuatro, Stefan Gandler continuaría señalando en su columna:

De un movimiento, los tres hombres sumergen a la chica hasta el fondo de la piscina. Dentro del agua, han iniciado una deconstrucción de las identidades, un territorio de intimidad a partir de los cuerpos. ¿Qué ocurrirá? Lo que ocurrirá será una experiencia donde podríamos decir: los hombres se mantienen bajo el estatus recesivo de asilo temporal bajo el mar. Su ausencia en la superficie será pavorosa. En esa no-presencia puede entenderse la compleja enormidad de tener que migrar.

5

Los asistentes se han reunido en torno a la piscina dispuestos a lanzarse para ayudar a la chica que, finalmente, consigue salir rápidamente de ahí. Pero los musulmanes no. En su declaración final, Dorothy Kramp narraría a detalle los hechos:

Los tres hombres estaban por debajo y me sujetaron los tobillos. En un momento, había abandonado la superficie como absorbida hasta el fondo del mar. No sabía qué hacer, no sabía qué sentir, no sabía si pedir ayuda o luchar por mantenerme a

flote. Cerré los ojos por un momento; luego, los volví a abrir: los tres hombres me miraban. Sabía que sus ojos habían visto lo peor y, ahora, habían elegido verme a mí. Me quedé sin pulso cuando tuve esa idea. ¿Cómo habían hecho para llegar hasta aquí? ¿Caminar por el fondo de la piscina como si sus cuerpos fueran de plomo? ¿Mantener por tanto tiempo la respiración en el momento en que la respiración bajo la piscina comenzaba a ser escasa para mí?

Basados en el informe que arrojan las cámaras y el testimonio de los involucrados, Dorothy Kramp había sido secuestrada. Ese es el delito atribuido de manera formal en el expediente judicial. No existían indicios de violación o agresión física. El daño había sido, principalmente, psicológico, generando a consecuencia de ello un conato de pánico entre los bañistas.

Luego de ser apresados y deportados a la estación central de Estambul, los musulmanes han dejado un manuscrito con tareas que consideran importantes cumplir a partir del incidente. Son estas:

- Trabajar en una normativa que permita disciplinar, restringiendo con eficacia el uso de ciertos sectores del espacio público para otras nacionalidades ajenas a un estatus migratorio legal.

- Promover nuevas formas de relación con refugiados, sin que esto implique el desacato de las normas de convivencia pacífica de un país, una región o una comunidad.
- Entender la ciudadanía como un espacio que confiere derecho al desplazamiento humano, aun cuando el desplazamiento entre en detrimento de las garantías esenciales de seguridad para la comunidad residente.
- Impulsar la creación de derechos aplicados a la condición específica de refugiados en relación al uso de las piscinas públicas en Alemania.

Miss Siria

El proyecto *Miss Siria*, presentado por el país de Libia en la 36 *emisión de la Cuadrienal de Praga*, fue recibido por fuertes críticas por parte de la comunidad artística internacional. En realidad, el propósito se centraba en dar cuenta de la implicación de exterminio que se vive en el país, frente a la frivolidad de los certámenes de belleza, donde la figura central es la de una mujer refugiada de supuesta nacionalidad siria. (En el año 1992, el artista Bill Carter había ideado una estrategia similar en relación a la guerra de Sarajevo, que la banda irlandesa U2 terminó por consagrar en una de sus canciones más populares). Según sus creadores, el concepto evolucionó en una plataforma de investigación y registro testimonial ficticio, donde Miss Siria asistía a diferentes medios de comunicación para exponer su punto de vista, orientado hacia una clara tendencia terrorista. Esta es la transcripción exacta de una de las entrevistas realizadas por un programa de televisión checo durante el año 2015:

—¿Qué harías por tu país?

—Terminaría por destruirlo.

—¿Para qué?

—Para acabar con la guerra. Sin país, no hay guerra. ¿O sí?

(Risas entre el auditorio.)

—¿Esa crees que pueda ser la solución?

—Esa es la única solución. Alemania lo sabe.

(Risas entre el auditorio.)

—Cambiando un poco de tema, ¿cuál es tu color favorito?

—El negro.

—¿Por qué el negro?

—Porque me recuerda a mis padres.

—¿Tus padres eran negros?

—Originalmente no.

(Risas entre el auditorio.)

—Finalmente, ¿qué les dirías a todos los refugiados sirios del mundo?

—Que aseguren bien sus chalecos salvavidas. Aún hay esperanzas de salir a flote en la crisis migratoria del país.

El 23 de abril de 2016, conseguimos tener una conversación vía *e-mail* con Ashra Halim, la actriz libia que representa a este personaje, en relación con las causas que le llevaron a colaborar en este proyecto, considerado como promotor de un discurso discriminatorio de odio y xenofobia. Esto fue lo que contestó:

Creo que es necesario replantear un cuestionamiento sobre los patrones de belleza en las mujeres que representan la identidad de un país, de una ideología, de una cultura en el mundo. Pienso que estos, de igual forma, tendrían que dar cuenta de los conflictos por los que atraviesan sus sociedades. En ese sentido, el proyecto Miss Siria es un fuerte revés, no solo a la industria de la estética femenina, sino a la deshumanización de la belleza. El personaje se vale de argumentos que recrudecen la desesperanza, la humillación y el racismo. Lo peor no es esto. Lo peor es que el proyecto verifica que el personaje, al ser un patrón de belleza, colectiviza sus puntos de vista y recibe la aprobación de un alto porcentaje de gente —en su mayoría, de público masculino—, que nos obliga a pensar la alternativa del terrorismo como salida de emergencia posible.

Meses después, preguntamos a Ashra por qué consideraba que el terrorismo era una *salida de emergencia*. Sin embargo, no nos contestó más. La reina de belleza para los sirios, había concluido con su reinado el 1 de mayo de 2016. Fecha en que Damasco, la capital siria, era objeto de los bombardeos más cruentos de su historia.

La fotografía número cuatro de William Tillman

William Tillman, fotógrafo inglés, extiende su ruta de registro por una estación de trenes destruida por un atentado al norte de Bagdad. Ahí encuentra a una chica iraquí que, al identificarlo como extranjero, le pide algo de dinero a cambio de dejarse fotografiar. Tillman acepta. Pactan el precio y la cantidad de fotografías que se tomarán; cuatro. Tillman paga 40 dólares por foto; 160 dólares en total. Una vez realizado el pago, se conducen hacia un lugar apartado y la sesión comienza.

Descripción de la fotografía uno

Ella se coloca frente a los escombros de la estación. Al fondo, se alcanzan a ver algunos equipajes, tapices, lámparas, asientos calcinados por el fuego. Luego, se despoja, poco a poco, de la ropa que lleva puesta. Mira fijamente a Tillman, cierra los ojos y sonríe para sí misma.

Descripción de la fotografía dos

Ella abandona la posición original y decide colocarse de espaldas. En la parte superior del hombro derecho, lleva un tatuaje que Tillman, luego de revelar la imagen, reconoce como una antigua inscripción persa. La inscripción puede interpretarse de la siguiente manera: “No hay ahora sin mañana”.

Descripción de la fotografía tres

Por esta siguiente fotografía, se ha desatado una polémica. Fue la única de la serie publicada por Tillman que se exhibió en diversas galerías de Europa. En la

imagen, puede apreciarse el momento en que un soldado de la resistencia iraquí aparece en el fondo, descubriendo la escena y haciendo un gesto parecido a preparar su arma para disparar. No se sabe si a ella, a Tillman o a ambos. La versión oficial de Tillman es que la chica había salido ilesa. Sin embargo, hay quien afirma que, en la cuarta fotografía, aparece la chica muerta y que Tillman, por razones de ética y seguridad, decidió no mostrarla.

La tercera fotografía, compuesta por una extraña mezcla de sensualidad y desesperanza, fue considerada para el premio Pulitzer del año 2015. Al darse a conocer los resultados, se abrió una controversia que terminó por hacer que Tillman declinara el premio.

A pesar de negarse a hacer declaraciones e intentar librarse de la prensa, a los pocos días, fue sorprendido por un reportero afuera del aeropuerto de Hamburgo. Al momento de preguntársele por qué había rechazado la distinción, Tillman, abordando apresuradamente su auto, mostró un tatuaje en su brazo izquierdo como respuesta. La inscripción decía: “No hay ahora, porque no hay mañana”.

Yushra se pronuncia

I

Yushra es una chica lista. Lleva impermeable amarillo y unas gafas oscuras para sol. Su nombre en árabe se pronuncia *Yushrrá*. Es hermana de Hashir. Con él, atravesó la frontera entre Siria y Turquía. Son tan parecidos como dos gotas de agua. Ahora, han llegado al refugio y, para Yushra, hay algunas razones que la llevan a tomar un baño y continuar. En la siguiente entrevista, intenta explicarse lo que hay debajo del mar:

—¿Cuál es tu nombre?

—Yushra.

—¿Por qué *Yushra*?

—Por mi madre.

—¿Y tu madre?

—Muerta, en Aleppo.

—Yushra, ¿a dónde quieres llegar?

—A donde no me maten.

—¿Dónde crees que está ese lugar?

—No sé, dime tú.

—¿Piensas en algún lugar en especial?

—No.

—¿En Alemania?

—Sí, pienso en Alemania.

—¿Por qué Alemania?

—Porque hay qué comer y dónde nadar.

Yushra desata su cabello. Anda caminando en la calle con traje de baño y goggles. La encuentro justo en el momento en el que regresa de un centro comercial cercano al campamento. En el centro comercial, ha entrado también en traje de baño y eso incomodó a algunos. Me lo cuenta. Todos comenzamos a presentir que algo anda mal con la chica: no hablaba con nadie. No responde a su nombre. No mira. ¿Qué pasa con Yushra? Lo que pasa con Yushra es que ha comenzado a comportarse como un pez.

II

Entrego a Yushra, la cámara fotográfica. Le pido que me tome una foto. Descalza, sosteniendo la cámara, sonrío. Un compañero periodista aparece en ese momento y nos saludamos. La acción no me distrae más de 15 segundos. Vuelvo a Yushra, que se alista con la cámara apuntando hacia mí. “¿Vas a disparar?”, pregunto. “He disparado tres veces y ni siquiera lo has visto”, responde, mientras abandona el aparato sobre las rocas y continúa su camino hacia el refugio. Dos meses después, revelaríamos las fotos en un cuarto oscuro de Berlín y esto fue lo que encontramos:

Primera fotografía

Muy oscura. Al fondo, apenas se alcanza a percibir el rostro de algunos niños del campamento. Los niños llevan sus pequeños bultos. No hay nada más. Está borrosa y movida.

Segunda fotografía

Los mismos niños a un costado y una mujer dentro de su casa de campaña. Frente a ella, hay una pequeña fogata a punto de extinguirse por la lluvia. Un voluntario de la Cruz Roja intenta avanzar con una camilla vacía. Pienso que esta foto fue tomada inmediatamente después de la primera. Quizá ella solo giró un poco la mirada y apuntó hacia cualquier objetivo sin saber en realidad lo que fotografiaba. Sin embargo, la imagen revela detalles valiosos en relación a la vida del campamento.

Tercera fotografía

En la imagen, aparezco yo, finalmente. Al fondo, sentada sobre lo que parece ser una barricada construida por neumáticos viejos, hay una mujer y un par de niños que la observan. Luego, hay un grupo de hombres que retroceden haciendo una señal de despedida con la mano. En segundo plano, la policía griega avanzaba en tanquetas con militares armados para comenzar con el desalojo del campamento, algo que, hasta ese momento, nadie sabía que sucedería.

¿Cómo pudieron suceder tantas cosas en tan poco tiempo? Yushra, como refugiada, un año más tarde, conseguiría ser nadadora profesional en la comisión alemana que participó en las olimpiadas de Brasil en 2015. Estas serían las últimas imágenes que darían voz a ese recuerdo, a esa persistencia de ocupar un sitio en un fragmento de vida, donde nadie supo que existimos. Donde nos encontramos y nos despedimos, para nunca volvernos a ver.

El Bob Dylan de Alepo

1

Vi a un recién nacido rodeado de lobos salvajes.

Vi una autopista de diamantes que nadie usaba.

Vi una rama negra goteando sangre fresca.

Vi una habitación llena de hombres cuyos martillos sangraban.

Vi una escalera blanca cubierta de agua.

Vi diez mil oradores de lenguas rotas.

Vi pistolas y espadas en manos de niños pequeños,

y es dura, dura, dura,

muy dura la lluvia que va a caer.

—Toca esa canción.

—No.

—Vine hasta acá para escucharla.

—¿Qué canción?

—La de Dylan. Me dijeron que tú la tocabas.

—Te dijeron mal. No sé quién es Dylan.

—Estás mintiendo.

—No lo he escuchado nunca.

—¿Nunca has escuchado a Dylan, Hasam?

—No.

—Por lo menos esa canción. *¿A hard rain's a gonna fall?*

—No.

2

Esa fue nuestra primera conversación. Había llegado desde Hama a Alepo con la intención de conocer al Dylan sirio: Hasam. Un joven que, por las noches, organizaba conciertos secretos entre las ruinas de la ciudad y ya había sido aprehendido por la policía en varias ocasiones. Son las 2 am en el campamento del distrito de Masaken Hanano. Puedo sentir cómo se desploman junto a mí dos cuerpos. Tres. Cuatro cuerpos más. Es la hora de la noche en que más hace frío y el frío se complica aun más con el hambre y la fatiga. Así que duermo. Duermo y sueño que salgo de tragos con Dylan. Él hace lo posible por mantenerse, pero, al final, la inercia puede más y termina por desfallecer a mi lado. Lo tomo del brazo. Lo invito a subir a mi auto y acepta. Se sienta en el asiento trasero y me da un papel con su número telefónico escrito. “Por si se llegara a ocupar”, dice. Arranco y, en el auto, nos volteamos en la primera curva.

3

Hasam me despierta por la noche para pedirme el teléfono celular urgentemente. “Necesito hacer tres llamadas”, dice en un inglés casi perfecto. Saco el móvil y se lo entrego, pero me lo devuelve enseguida y me pide que le ayude a marcar. Me pongo los lentes *de ver* y marco exactamente a los números que me da.

283478708 (número del padre en Damasco)

—Tendríamos que seguir, pero eso será posible después.

—¿Cuándo?

—Cuando ocurra.

—¿Allá qué hay?

—Nada. ¿Y allá?

—Tampoco.

286789008 (número del colega que quedó de enviar algo de dinero)

—Lo necesito.

—Lo estaré enviando mañana.

—Lo necesito hoy.

—Hoy no podré enviarlo.

—¿Por qué?

—Porque destruyeron el banco.

283478708 (número de la mujer de Hasam en Damasco; número con el que logra comunicarse con su hijo después de dos meses)

—¿Está?

—Sí. Está aquí.

—Quiero hablar con él.

—¿Hola?

—Hola.

—¿Quién es?

—Soy yo. Papá.

—¿Quién?

—Papá.

—Papá está muerto.

4

Le he dicho a Hasam que me enseñe algunas palabras en árabe y yo, a cambio, le enseñare *A hard rain's a gonna fall* y ha funcionado:

- Hola: Marhaban.
- Sí: Na'am.
- No: La.
- Gracias: Shukran.
- Muchas gracias: Shukran yazilan.
- De nada: Afuan.
- Hasta luego: Wada'an.
- Buenos días: Sabahul Jair.
- Buenas tardes: Masa'ul jair.
- No entiendo: Lam afham.

- ¿Cómo se dice esto en árabe?: Kaifa taqulu dhalika bil'araba.
- Adiós: Ma'a ssalamah.

Entonces, tomo la guitarra y Hasam toma la suya. El resto de los chicos se acerca de inmediato. Comienza tocando la armónica y, luego, una primera estrofa de *Like a rolling stone*. Solo música, nada de letra. Un *intro* pulcro y refinado. Luego, poco a poco, ensaya los primeros acordes de *A hard rain's a gonna fall*. Estoy frío. La toca magnífico, la toca asombrosamente bien. Mejor que yo e, incluso, mejor que Dylan. Ahora, todos corean, mientras la placa de concreto sobre la que estamos vibra por la explosión de los morteros. Lo registro todo. Grabo el audio en alta definición y dejo la cámara fija sobre el tripié. La gente comienza a aglomerarse y siento haber llegado al sitio prometido. El hijo de puta me engañó. Finalmente, irrumpe un contingente armado que disipa el concierto del *Bob Dylan sirio* en segundos. Uno de ellos reconoce que soy de la prensa internacional, se acerca y digo:

—I'm not Bob Dylan.

—They say that's your name.

—What is your nationality?

—Spaniard.

—Do you speak Spanish?

—And also sixteen words in Arabic.

—You've got to leave the camp. You have to go from here. Go back to your country.

El militar comienza a apartarme de ahí, dice que pronto caerá una bomba. No sé si sea cierto o solo lo haga para tener la oportunidad de matarlos sin que pueda reportarlo para los medios. Finalmente, me escabullo de él y me acerco hasta Hasam, que empaca su guitarra.

—¿Qué es esto?

—El teléfono de Dylan. —Y le entrego el móvil.

Arqueología de los equipajes

El 14 de agosto de 2014, Taylor Wolfgang, artista conceptual alemán, capta el momento en que una balsa llega a la isla de Lesbos con doce hombres agonizantes que terminan por morir al llegar a tierra firme. Las fotografías ofrecen al mundo el testimonio brutal de lo que fuera el inicio de uno de los éxodos masivos más grandes en la historia del mundo. La serie es titulada *El fracaso de las naves* y es el punto de partida para la composición de un manifiesto sobre la posición de los medios informativos ante la eminente crisis que golpearía a la Unión Europea los próximos años.

Leí el texto publicado en un diario local de Barcelona e inicié el desarrollo de un proyecto de arte conceptual, enfocado en generar un estudio sobre los equipajes perdidos en la ciudad. Luego, di seguimiento a un proceso de valoración relacionado al contenido y la trayectoria que cumplen estos equipajes *no localizados*, como sucede con los cuerpos que alguna vez los transportaron. Recolecté junto a mi equipo de trabajo valijas inservibles de todas dimensiones y características. Estas valijas contenían ropa húmeda que había permanecido en su interior durante un periodo aproximado de quince días. El procedimiento era el siguiente:

1. Se solicitaba una prenda personal.
2. La prenda era sometida públicamente a contenedores de agua y, después, se colocaba dentro de las maletas.

3. Las maletas eran reunidas y pedíamos a los asistentes que llevaran consigo la maleta en su camino para devolverla quince días después en un punto específico de la ciudad.
4. El contenido era expuesto públicamente. Se abrían las maletas de forma simultánea y se instalaban, sobre una superficie, las prendas que, aun conservando un porcentaje alto de humedad, representaban, para nosotros, los cuerpos de migrantes ahogados en el mar.
5. Mientras transcurría la instalación, el público asistente podía escribir textos que se proyectaban en una pantalla cercana, integrada a un circuito cerrado. Con estos textos, se construían frases que, de manera incidental, daban un sentido crítico y colectivizado a la tragedia humana de comunidades migrantes atravesando el mar.

A continuación, compartimos un fragmento del texto derivado de esta acción, compuesto por estudiantes de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Abad Oliva de Cataluña:

Arqueología de los equipajes/ Tratado sobre la propiedad migratoria de las especies/ Destino y humedad/ Valijas tendidas sobre la explanada de otros continentes/ De otras rutas de encuentro/ Llantos de mujeres que hicieron navegar las balsas/ Deseos que se quedaron prendidos al poro fértil de la tela/ Ropa húmeda donde crecen los árboles/ Objetos de civilizaciones pasajeras que ahora

*pertenecen al mar/ Estudio de los peces comprendidos en la textura de la piel-
efímera del cuerpo desplazado por la guerra/ Cuerpos que hoy respiran bajo el
mar.*

La acción fue realizada en los campamentos con mayor afluencia de Europa del Este. Las maletas se convirtieron en pequeños acuarios que servían de hábitat para objetos, textos, texturas, textiles y peces. El dispositivo se encontraba regulado por sistemas de proyección que mostraban testimonios de refugiados y algunas fotografías de Taylor que, al final, fueron incluidas. El propósito de esta instalación terminó por integrar diferentes discursos y poéticas, dando tratamiento principalmente a los siguientes temas:

- La implicación de crear una arqueología forense de los equipajes.
- Las alternativas de desarrollo para el proyecto en campos de refugiados por el mundo.
- Lo contradictorio que puede llegar a ser el arte conceptual frente a la escala de dolor humano relacionada al desplazamiento forzado.